

Daniel Enkaoua Las obras del artista franco-israelí poseen la capacidad de comunicar sensaciones, de transmitir aliento vital; sus figuras humanas hablan de fragilidad, de movimiento y de actividad; una visión que es casi religiosa

Captar la pintura del alma

JOSEP SEGÚ

A veces contemplo cuadros que no se mueven, no dicen nada, han perdido el color y la forma, no respiran; en definitiva, están muertos. Aunque todo es posible, resulta difícil imaginar su resurrección...

Los cuadros de Enkaoua están vivos y esto, parafraseando a Pau Casals, es lo mejor que se le puede decir a un artista. Vaya por delante que Enkaoua es un pintor excelente. Intentaré ir al grano y razonar esta afirmación. Enkaoua tiene la que yo considero una condición fundamental en un artista, la capacidad de transmitir aliento vital, de comunicar sensaciones. La fotografía y la pintura tienen una desventaja respecto al cine, carecen de los recursos cinematográficos del sonido y el movimiento. La lucha con-

ellos evolucionan sosegadamente. En *I am in face*, 2010-11, *Natan et la ballon rouge*, 2011-12, *Sara et Aure enlacés*, 2007-09, o *Aure les bras croisés*, 2006-08, logra captar el imperceptible movimiento de sus personajes mediante la pincelada dividida y anárquica que suprime contornos e imprime vibración.

Sus *impastos* y pinceladas de colores rojizos y ocres reproducen el hálito vital que deviene. Incluso en el sueño los pulmones se hinchan y se deshinchán, la boca se abre y se cierra, las aletas de la nariz se separan, la cabeza se ladea ligeramente y el cerebro sigue en actividad. Nunca estamos absolutamente quietos. Captar ese mínimo aliento humano, tal como había intuido Munch en *El Grito*, es lo que inten-

El artista captura el imperceptible movimiento de sus personajes mediante la pincelada dividida que suprime contornos e imprime vibración

tra estas limitaciones ha marcado el esfuerzo de pintores, escultores y fotógrafos a lo largo de la historia de estas artes. Donde un pintor realista realmente se la juega es en la representación de la figura humana. Los renacentistas florentinos fueron unos maestros a la hora de inventar escorzos para simular movimiento. Los manieristas y los barrocos pusieron énfasis en las expresiones de las caras de sus personajes para que estas reflejaran los estados de ánimo que substituían las palabras que no podían salir de sus bocas. Los venecianos concibieron el colorido levemente dramatizado y el desdibujado de contornos de la imagen estática para reanimarla. Enkaoua sigue la tradición veneciana.

Hay algo de religioso, de preservación de la existencia, en la pintura de Daniel Enkaoua. Los seres vivos que presenta siempre poseen alma incluso cuando la posición del cuerpo es de reposo. Todos

ta y consigue Enkaoua en sus magníficos retratos, en esos niños enclenques y desamparados, con la boca abierta pidiendo alguna cosa o convocando nuestra atención hacia un interior que se nos escapa y nos angustia. En los fondos, el artista lucha por integrar la reverberación de la luz que proviene del exterior al palpito de sus personajes.

Utiliza los mismos recursos de *impasto* y disgregación de la imagen en sus paisajes, *El Penedès*, 2010-11, o en sus vistas de la montaña sagrada, Montserrat desde la lejanía, donde logra hechizar la incidencia del viento y los fenómenos atmosféricos. También en sus bodegones, *Les récipients et la bonne de gaz*, 2008-09, *Calçots*, 2010, o *L'origine du monde*, 2010-11 entrelaza el fondo con el objeto. Pero quizás la designación catalana o francesa *natura morta*/e signifique en mayor medida naturaleza quieta, inmóvil, antes que muerta, y aquí sus recursos técni-



Arriba, 'Natan et le ballon rouge', 2011-12

FOTO: GASUL FOTOGRAFIA

Ser en esencia

ISABEL GÓMEZ MELENCHÓN

No hay sobrante en los cuadros de Daniel Enkaoua. No sobra ni siquiera lo que no está. Ni sus fondos que tienden al infinito, ni sus figuras estiradas hacia sí, ni sus objetos condensados en su esencia. El pincel del artista se moja en unos colores que él ha preparado; también las telas y se diría que incluso la luz si no fuera porque esta le viene impuesta por el sol y las horas, la naturaleza y el tiempo. Cuando retrata a un personaje se mete en su interior y lo devuelve en pinceladas; cuando retrata a los miembros de su familia, Sara, los niños pequeños, las niñas en el trance definitivo de casi no serlo, van más allá de sus propias apariencias, de las semejanzas, para convertirse en símbolos. Una mujer y una niña son una maternidad y así las vemos y así el artista lo siente. Crear, crear, también crecer.

Hay en las obras una atmósfera de recogimiento que impide lo superfluo. Objetos, figuras y paisajes destilan la sobriedad de las tierras de secano, donde los ocre se funden con la tierra y el hombre es serio cuando mira al cielo. Niños y adultos nos sorprenden y se sorprenden con sus bocas abiertas o apenas esbozadas. El mundo visto por primera vez.

Daniel Enkaoua
 Crear/creer
 FUNDACIÓ VILA CASAS
 BARCELONA

Espai Volart
 Ausiàs Marc, 22
 Tel. 93-481-79-85
 www.fundaciovila-casas.com
 Hasta el 16 de diciembre



'Les récipients et la bombonne de gaz', 2008-09

FOTOS: GASUL FOTOGRAFIA

cos no son tan efectivos como en la representación de la figura humana. Donde Daniel Enkaoua sobresale es en la captación de la fragilidad de la vida humana en seres que pierden los límites como los caminantes de Giacometti.

La mayoría de museos y fundaciones presentan de entrada un equipo de artistas plagado de estrellas internacionales, con alguna excepción local, así la publicidad les viene ya dada por el trabajo de las potentes galerías que los representan, ¡¡¡estupendo!!! La Vila Casas realiza un trabajo de descubrimiento y promoción de los artistas más interesantes que viven en Catalunya, como el franco-israelí Daniel Enkaoua, sin marginar ningún estilo o tendencia. Trabaja exposiciones, catálogos, publicaciones periódicas, televisiones y redes sociales, para intentar su proyección internacional. ¡¡¡ Chapeau!!!! |